

Junio 14

Palabras de Agur

Pr. 30.1-33

1 Palabras de Agur hijo de Jaqué. La profecía que dijo el varón a Itiel, a Itiel y a Ucal.

2 Ciertamente yo soy más rudo que nadie:

no tengo entendimiento humano.

3 No aprendí sabiduría

ni conozco la ciencia del Santo.

4 ¿Quién subió al cielo y descendió?

¿Quién encerró los vientos en sus puños?

¿Quién recogió las aguas en un paño?

¿Quién afirmó todos los confines de la tierra?

¿Cuál es su nombre, y el nombre de su hijo, si es que lo sabes?

5 Toda palabra de Dios es limpia;

él es escudo para los que en él esperan.

6 No añadas a sus palabras, para que no te reprenda

y seas hallado mentiroso.

7 Dos cosas te he pedido,

no me las niegues antes que muera:

8 Vanidad y mentira aparta de mí,

y no me des pobreza ni riquezas,

sino susténtame con el pan necesario,

9 no sea que, una vez saciado, te niegue y diga: «¿Quién es Jehová?»,

o que, siendo pobre, robe

y blasfeme contra el nombre de mi Dios.

10 No acuses al siervo ante su señor,

no sea que te maldiga y lleves el castigo.

11 Hay generación que maldice a su padre

y que a su madre no bendice.

12 Hay generación limpia en su propia opinión,

si bien no se ha limpiado de su inmundicia.

13 Hay generación de ojos altivos

y párpados altaneros.

14 Hay generación cuyos dientes son espadas y sus muelas cuchillos,

para devorar a los pobres de la tierra y a los menesterosos de entre los hombres.

15 La sanguijuela tiene dos hijas que dicen: «¡Dame! ¡dame!».

Tres cosas hay que nunca están hartas,

y aun la cuarta nunca dice: «¡Basta!»:

16 el seol, la matriz estéril,

la tierra, que no se sacia de agua,

y el fuego, que jamás dice: «¡Basta!».

17 El ojo que se burla de su padre

y menosprecia la enseñanza de la madre,

sáquenlo los cuervos de la cañada

y devórenlo las crías del águila.

18 Tres cosas me son ocultas,

y una cuarta tampoco conozco:

19 el rastro del águila en el aire,

el rastro de la culebra sobre la peña,

el rastro de la nave en medio del mar

y el rastro del hombre en la muchacha.
20 La mujer adúltera procede así:
come, se limpia la boca
y dice: «No he hecho ningún mal».
21 Por tres cosas tiembla la tierra,
y por una cuarta que no puede sufrir:
22 por el siervo llegado a rey,
por el necio saciado de pan,
23 por la mujer aborrecida, cuando se casa,
y por la sierva cuando hereda a su señora.
24 Cuatro de las cosas más pequeñas de la tierra
son más sabias que los sabios:
25 las hormigas, pueblo que no es fuerte,
pero en verano preparan su comida;
26 los conejos, pueblo que no es vigoroso,
pero hacen su casa en la piedra;
27 las langostas, que no tienen rey,
pero salen todas por cuadrillas;
28 la araña, que la atrapas con la mano,
pero está en los palacios reales.
29 Tres cosas hay de hermoso andar,
y una cuarta que pasea con elegancia:
30 El león, fuerte entre todos los animales,
que no retrocede ante nada;
31 el gallo altivo, y también el macho cabrío,
y el rey, a quien nadie resiste.
32 Si neciamente te has enaltecido
y te has propuesto hacer mal,
ponte la mano sobre la boca.
33 Ciertamente el que bate la leche saca mantequilla,
el que con fuerza se suena la nariz saca sangre
y el que provoca la ira causa contienda.

Palabras del rey Lemuel

Pr. 31.1-9

1 Palabras del rey Lemuel: profecía con que lo instruyó su madre.
2 «¿Qué decirte, hijo mío, hijo de mi vientre!
¿Qué decirte, hijo de mis anhelos!
3 No des tu fuerza a las mujeres,
ni tus caminos a las que destruyen a los reyes.
4 »No es digno de reyes, Lemuel,
no es digno de reyes beber vino,
ni de príncipes darse a la sidra;
5 pues quizá bebiendo olviden la Ley
y perviertan el derecho de todos los afligidos.
6 Dad la sidra al desfallecido
y el vino al de ánimo amargado:
7 que beban, que se olviden de su necesidad
y no se acuerden más de su miseria.
8 Abre tu boca en favor del mudo
en el juicio de todos los desvalidos.

9 Abre tu boca, juzga con justicia
y defiende la causa del pobre y del menesteroso.

Elogio de la mujer virtuosa

Pr. 31.10-31

10 »Mujer virtuosa, ¿quién la hallará?
Su valor sobrepasa largamente al de las piedras preciosas.
11 El corazón de su marido confía en ella
y no carecerá de ganancias.
12 De ella recibe el bien y no el mal
todos los días de su vida.
13 Ella busca la lana y el lino,
y trabaja gustosamente con sus manos.
14 Es como la nave del mercader,
que trae su pan desde lejos.
15 Siendo aún de noche, se levanta
para dar la comida a su familia
y la ración a sus criadas.
16 Considera la heredad y la compra,
y con sus propias manos planta una viña.
17 Se ciñe firmemente la cintura
y esfuerza sus brazos.
18 Ve que van bien sus negocios;
su lámpara no se apaga de noche.
19 Aplica sus manos a la rueca
y sus dedos manejan el huso.
20 Alarga su mano al pobre;
extiende sus manos al menesteroso.
21 No teme por su familia cuando nieva,
porque toda su familia va vestida de ropas abrigadas.
22 Ella se teje los tapices,
y de lino fino y de púrpura es su vestido.
23 Su marido es conocido en las puertas de la ciudad,
cuando se sienta con los ancianos del país.
24 Teje telas y las vende,
y provee de cintas al mercader.
25 Fuerza y honor son su vestidura,
y se ríe de lo por venir.
26 Abre su boca con sabiduría
y la ley de la clemencia está en su lengua.
27 Considera la marcha de su casa
y no come el pan de balde.
28 Sus hijos se levantan y la llaman bienaventurada,
y su marido también la alaba:
29 «¡Muchas mujeres han hecho el bien,
pero tú las sobrepasas a todas!».
30 Engañosa es la gracia y vana la hermosura,
pero la mujer que teme a Jehová, esa será alabada.
31 ¡Ofrecedle del fruto de sus manos,
y que en las puertas de la ciudad la alaben sus hechos!».

Sabiduría y fama de Salomón en otras ramas del conocimiento

1 R. 4.33,34

33 También disertó sobre los árboles, desde el cedro del Líbano hasta el hisopo que nace en la pared. Asimismo disertó sobre los animales, sobre las aves, sobre los reptiles y sobre los peces.³⁴ Para oír la sabiduría de Salomón venían de todos los pueblos y de parte de todos los reyes de los países adonde había llegado la fama de su sabiduría.